

Segunda guía de trabajo:**La elaboración de un Diagnóstico comunitario****1. Presentación del proyecto y propuestas de organización para la realización de tareas**

Se programan reuniones con los comités 'formales' de cada comunidad para explicar los tres tipos de tareas que se quieren realizar en los próximos seis meses. Se trata de motivar y describir con gráficos (dibujos en pizarra, por ejemplo) la utilidad de elaborar un 'mapa comunitario', la forma apropiada de organizar su elaboración y las externalidades que puede tener más allá de la prevención de desastres. Se cita a otras nuevas reuniones con grupos pequeños de acuerdo a diversas zonas de la comunidad para iniciar la elaboración de los esquemas gráficos (una semana)

2. Elaboración de mapas de base y guías

Se preparan mapas o croquis gráficos, lo más exactos que la información disponible permita, que sirvan de base para el trabajo de campo con los vecinos.

Se indagan sobre la existencia de diversos tipos de mapas o estudios representados en gráficos o mapas que alimenten los 'mapas machotes' (una semana)

3. Divulgación del proyecto en la comunidad

Se preparan reuniones comunitarias por sector o área para introducir el detalle y evaluar niveles de organización y potencialidad por área y sector:

Area: grupos de vecinos que viven en un sitio particular diferenciado según el grado de riesgo, tipos de riesgo, accesibilidad, tiempo relativo de residir en el sitio, origen de la ocupación, vulnerabilidad relativa de esa área, etc.

Sector: grupos de dirigentes o vecinos que representan grupos de interés distinto o sectores de la población, como grupos religiosos, jóvenes, grupos de deportes, patronatos escolares, etc.

Estas reuniones se dedican a trabajar más colectivamente en la elaboración de 'mapas de riesgo' y la identificación en detalle de las necesidades, demandas insatisfechas y recursos comunitarios disponibles para efectos de prevención (dos semanas)

4 Conceptualización del proyecto con la comunidad

Se introducen diversas nociones de prevención, de manera que se supere el limitado concepto proveniente del 'modelo médico' y se pueda construir una noción más vinculada en forma orgánica a las nociones de 'desarrollo sustentable', 'calidad de la vida' y construir de 'poder local'. Ello implica la realización por sectores o áreas para la elaboración de matrices de necesidades-soluciones, que puedan ser luego integradas. Para ello se requieren la programación de reuniones y materiales apropiados (dos semanas)

5. Consolidación de las tareas de prevención hacia el desarrollo

En la comunidad se realiza el trabajo de campo (que pudo iniciarse desde antes) propiamente tal para la elaboración de mapas de riesgo. Este se desarrolla diferenciando áreas de recorrido o zonas a cubrir, pero también se trabaja por sector de interés, profundizando aspectos propios de su tema o actividad (educación, salud, deporte, recreación, seguridad o religión) La elaboración de mapas es el principal instrumento de motivación, se realiza por zonas y sectores (tres semanas) y luego se integran los mapas parciales en reuniones mayores o de dirigentes, para pasar a reuniones de presentación y discusión con la comunidad (tres semanas)

El mapeo detallado de la comunidad incluye:

áreas bajo amenaza, tipo de amenaza, magnitud del peligro, eventos que ya han sucedido, magnitud del daño causado, temporalidad de los eventos, localización de su origen, causas físicas o humanas para que exista amenaza

ubicación de viviendas y sus condiciones (materiales, resistencia, debilidades, si se puede fortalecer, etc), espacios entre las viviendas, formas de acceso y relación con áreas de terreno disponible para estructuras de defensa

los servicios e infraestructura higiénica y sanitaria con que cuentan, por vivienda o colectivos, sus condiciones y peligros como efecto de las amenazas (pozos negros que se rebalsan con lluvias o correntadas, etc); posibilidades de modificación en el sitio, diseños alternativos posibles, desviación de dirección de las amenazas, localización de colectores

defensas constructivas existentes, defensas previstas, áreas de alto riesgo no utilizadas y formas de uso colectivo posible, capacidad total del sitio para habitación y espacios para otros usos

6. Historia comunitaria de actividades para la prevención

Se prepara un reporte sobre tareas realizadas que incluye:

acciones tomadas y procedimientos planeados y actividades en desarrollo para prevenir el riesgo, resultados de las acciones tomadas (individuales y colectivas) y valoración del por qué de esos resultados (dos semanas)

7 Grados de percepción comunitaria del riesgo

Se prepara un reporte sobre conocimiento local que incluye:

un análisis de los grados diversos de percepción de los vecinos sobre el riesgo, según áreas o zonas del barrio en que habiten, riesgo real y amenaza a que estén sometidos, el sitio de su vivienda, consolidación de la ocupación, tiempo de residir y grado de participación en la organización (tres semanas)

Tercera guía de trabajo:

Diagnóstico comunitario: la continuación necesaria

I. El alcance de la segunda guía

En la guía inicial se anotaron dos tareas de inicio:

1. *Presentación del proyecto y propuestas de organización para la realización de tareas*

Se programan reuniones con los comités 'formales' de cada comunidad para explicar los tres tipos de tareas que se quieren realizar en los próximos seis meses. Se trata de motivar y describir con gráficos (dibujos en pizarra, por ejemplo) la utilidad de elaborar un 'mapa comunitario', la forma apropiada de organizar su elaboración y las externalidades que puede tener más allá de la prevención de desastres. Se cita a otras nuevas reuniones con grupos pequeños de acuerdo a diversas zonas de la comunidad para iniciar la elaboración de los esquemas gráficos (una semana)

2. *Elaboración de mapas de base y guías*

a. Se preparan mapas o croquis gráficos, lo más exactos que la información disponible permita, que sirvan de base para el trabajo de campo con los vecinos

b. Se indagan sobre la existencia de diversos tipos de mapas o estudios representados en gráficos o mapas que alimenten los 'mapas machotes'.

Sobre el punto 1

En efecto se realizaron reuniones con los **comités formales** en los que se explicó el proyecto y se hicieron croquis de cada comunidad en una pizarra, de donde se llegó a acuerdos sobre nuevas reuniones y se programó trabajo de campo para realizar -para comenzar- la actualización de los 'mapas', de manera que se pudiera contar con material gráfico de partida con el cual desarrollar la labor propia de los *mapas comunitarios*. Con lo anterior se cumplió el punto 1 de la guía.

Sobre el punto 2

El aspecto b se completó en ambos casos, indagando sobre la existencia de tipos diversos de mapas. El resultado fue que en Anonos no había un croquis de la DGEC a escala de 'segmento censal', sino solo el mapa del censo. Además la calidad del mapa del IGN era inadecuada debido a la escala, no diferenciar edificios y a encontrarse el barrio dividido en dos láminas. Un intento de 'escanear' y reproducir ese mapa se abandonó, de manera que se dibujó un croquis a partir del usado por la DGEC y con fotocopias se procedió al aspecto a del punto 2. El proceso fue más complejo en Corazón de Jesús. Aquí se encontró un mapa topográfico (hecho por la Municipalidad) que cubre una pequeña parte del barrio, pero se suponía que había otros más. Además el sector central de barrio

contaba con un mapa de 'segmento' de la DGEC. No se hizo el croquis -como en Anonos- para tratar de conseguir el resto del mapa de la Municipalidad, y mientras se inició la actualización con el mapa del 'segmento' de la DGEC. Finalmente no se consiguió el resto y se procedió a dibujar el croquis, se dió por terminado el aspecto b y se procedió a continuar utilizando el croquis en la realización del aspecto a

El trabajo correspondiente al aspecto a se inició en cada comunidad y se avanzó en las dos primeras semanas de mayo, renovando los contactos y visitando el barrio por áreas, con vecinos de cada sitio, para completar la actualización de los croquis.

Este trabajo debe completarse y profundizarse en otras cuatro dimensiones, **anotadas en la segunda guía**; la cual se recomienda revisar y discutir, con el objeto de evacuar preguntas y dudas concretas -si las hubiera- y evitar el asumir que no existen guías, como sucedió en nuestra última reunión del 1 de junio. Las cuatro dimensiones eran:

- a. Divulgación del proyecto en la comunidad
- b. Conceptualización del proyecto con la comunidad
- c. Consolidación de las tareas de prevención hacia el desarrollo
- d. Historia comunitaria de actividades para la prevención

II. Sobre la continuación en el campo

Como se ha indicado el trabajo debe continuarse a partir de la actualización de las características físico-constructivas del barrio. Se ha repetido con insistencia que "la elaboración de mapas es el principal instrumento de motivación" y que su realización en el barrio:

- a. Se desarrolla diferenciando áreas de recorrido o zonas a cubrir
- b. Se elabora por sector de interés, profundizando aspectos propios de su tema o actividad (educación, salud, deporte, recreación, seguridad o religión).
- c. Se integran los mapas parciales (por zonas y por sectores) en reuniones mayores o de dirigentes, para pasar a reuniones de presentación y discusión con la comunidad.
- d. se prepara un reporte sobre tareas realizadas (ver aspectos que contiene en la guía 2)

Estos son cuatro momentos del mismo proceso, los dos primeros se pueden desarrollar en forma paralela y el punto c, sería su continuación. Esto se puede explicar con más detalle de la siguiente forma:

1 Una vez renovados los contactos e iniciada la actualización de los 'croquis' o 'mapas' (de la DGEC, etc), se pasa a profundizar en cada área cada uno de los aspectos relativos a las infraestructuras, las amenazas y la vulnerabilidad (que se anotan en la guía 2, re-leídos en nuestra última reunión). Este trabajo se realiza junto con vecinos de cada sector y se indaga con ellos sobre la relación comité-vecinos, comité-dirigentes y sobre las diversas maneras en que la información entre el comité y los vecinos se transmite (por medio de los miembros del comité en visitas casas por casa, por panfletos, por asambleas, etc), de manera que podamos evaluar problemas relativos a la representatividad y niveles de participación e información en cada área del barrio. Ello permite profundizar la percepción de los vecinos sobre el comité y descubrir liderazgos ocultos, des-legitimados o marginados, o incluso, liderazgos que solo actúan en el ámbito de su área del barrio. Estos aspectos del liderazgo y la comunicación permiten tomar decisiones sobre formas y grados de profundidad de nuestra intervención para inducir procesos internos que interesan en relación a las actividades de prevención-mitigación.

2 Como la información a 'mapear' incluye muy diversos tipos de gráfico, se realiza sobre varias fotocopias (que podrían -se recomienda- ampliarse en fotocopias, para facilitar su utilización en el barrio por parte de los vecinos) que se acumulan para efectos de trabajos colectivos y rectificaciones en reuniones posteriores.

3 En los primeros recorridos se identifican "sectores de interés" (mujeres, jóvenes, deportes, religión, etc) y se preparan reuniones con ellos para explicar de nuevo el proyecto o lo que se realiza en cada área y se profundiza con ellos tanto sobre las características relativas a las amenazas (ver guía 2), como lo que han hecho y especialmente sus diversos tipos de percepción de la amenaza y su propia vulnerabilidad.

4. En los diversos "grupos por sector" es importante descubrir diversos tipos de percepción de la amenaza -según su interés-, pero es más valioso indagar si sus diversas formas de organización darán pie a mejorar su vulnerabilidad en caso de un evento grave. Por ejemplo, si la organización deportiva (un equipo) podría prepararse a la vez para evacuar ancianos o niños en caso de inundación, o si un grupo de niños podría desarrollar un programa para verificar la presencia de materiales para primeros auxilios o realizar una jornada de reforestación de la rivera del río, y así sucesivamente, según el barrio y lo que se logre indagar.

En esto, el rol directo del investigador, su creatividad, preparación e ingenio son muy importantes, pues podría pasarse meses en el barrio sin descubrir nada, si, por ejemplo, no se estuviera preparado para buscarlo o si se actuara en forma mecánica.

5. La información que se consiga al hablar con los grupos por sector también se dibuja en croquis, de manera que aumenta el número y variedad de mapas de amenaza o vulnerabilidad hasta completar los aspectos anotados en la guía 2.

6. Esta información debe profundizarse con el apoyo técnico y profesional de personal que el proyecto pueda contratar en forma puntual, como se había planteado desde febrero 94. Además se deberá concretar la información que se propuso investigar sobre posibles convenios o colaboración de instituciones, escuelas universitarias y técnicos. Sobre esto último deberá presentarse un informe (escrito) caso por caso con el fin de concluir ese aspecto del proyecto. De ahí se parte para escoger apoyos puntuales según la necesidad de cada barrio.

7. Después del punto 5 se pueden preparar reuniones con el comité o con comités para presentar versiones en limpio o corregidas de los diversos informes y discutir con ellos aspectos de especial interés, como por ejemplo:

- a. contradicciones que dejen serias dudas sobre veracidad
- b. coincidencias críticas que concentren la atención en un punto clave
- c. problemas de comunicación y motivación
- d. percepción diferenciada que ponga en peligro a algún sector o área

8. Sucesivas reuniones pequeñas darán información suficiente como para tomar decisiones colectivas sobre pautas de acción entre las que se pueden esperar:

- a. preparar propuestas o demandas a organismos de gobierno
- b. realizar jornadas de construcción de obras pequeñas auto-financiadas al menos en forma parcial o con ayuda externa (reforestar, taludes, muritos, gradas, terrazas, desagües, rellenos, etc)
- c. organizar jornadas de limpieza de zonas críticas (enfermedad, contaminación)
- d. buscar financiamiento para construcciones de alto costo
- e. proponer discusiones en la localidad con la CNE y otros entes

III. Sobre los productos intermedios

1 En la primera guía se solicitó un primer tipo de producto:

Productos: en cada actividad y de cada reunión o actividad se prepara un pequeño informe escrito crítico-evaluativo que permita construir progresivamente una historia local del conjunto de la actividad que sea susceptible de ser presentada como un procedimiento estandarizable.

Estos informes no se han recopilado, pero se espera que se hayan realizado, a manera de **diario de trabajo de campo** o 'cuaderno de bitácora', que permita reconstruir el proceso. Los informes dependen de lo alcanzado en cada caso, pero deben incluir tanto los avances en la cobertura de los aspectos sobre el mapeo (**guía 2**), como obstáculos encontrados. Ello incluye indicar los medios que se utilizaron para obtener la información y los aspectos que la guía solicita, pero no se han podido obtener o no se podrán obtener en forma definitiva. Además deberán anotarse los puntos relativos a la organización, liderazgo, comunicación y percepción de su propia vulnerabilidad y la dimensión de las amenazas en cada área de los barrios.

2. En la reunión de discusión de la segunda guía se sugirió la preparación de un esquema sobre los aspectos que debería contener un informe sobre el trabajo. Este informe debería contener al menos los siguientes puntos:

a. características físicas que constituyen amenazas de diverso orden.

b. elementos infraestructurales y de vivienda que implican grados de vulnerabilidad:

en lo referente a seguridad frente a destrucción (deslizamientos, aludes, inundación, sismos, etc), en la salud, enfermedad, epidemias, contaminación (incluyendo olor y vectores de enfermedades), seguridad cotidiana (oscuridad, resbalones, asaltos, caídas, incomodidad, etc),

c. elementos sociales y organizacionales que también permiten evaluar vulnerabilidad relativa:

pobreza, consolidación, estabilidad, antigüedad, conocimiento técnicos, experiencias frente a eventos destructivos

organicidad por sector, liderazgos positivos y negativos, relevancia de la presencia de la mujer en la organización y en la experiencia comunitaria como expectativa para profundizar esa relevancia y consolidar su posición -si fuera positiva-, presencia de agentes externos e intervención de instituciones y ONGs

e. elementos del entorno que inciden en la amenaza o vulnerabilidad del barrio

características del entorno físico (construcciones, desagües, rellenos, etc) y el entorno social -contubernios con el municipio, desatención, falta de capacidad técnica en el municipio-.

f. formas de intervención que se han realizado y su relativo éxito

forma de aproximación con dirigentes, mal-entendidos, des-información y conflictos, problemas de lenguaje, apreciación desde el barrio sobre las actividades, apreciaciones o planteos desde diversos vecinos o dirigentes, modificaciones que deberían hacerse en la labor de los investigadores, enseñanzas para aplicar en otros barrios.

3. Barrios seleccionados

Los cuadros siguientes resumen el resultado de los barrios seleccionados para la indagación, tanto en lo referente a sistemas de prevención desarrollados, como en lo referente a la vulnerabilidad y la intervención requerida, de donde se obtuvieron los cuatro barrios en que finalmente se realizó el trabajo de campo, a saber: Los Anonos y Corazón de Jesús, en San José, y la zona de Chacarita en Puntarenas. Sobre estos últimos tratan los informes específicos que a continuación se detallan en el apartado final de este informe, también final de la investigación realizada durante 1994 y primeros meses de 1995 junto con los vecinos o comités de cada sitio.

(Cuadros 1 y 2 de las comunidades)